

néstor miranda canal*

TUBIANA, Maurice

Histoire de lapensée médicale. Les chemins d'Esculape

Paris, Flammarion/Champs, 1995, 714 pp.

Los historiadores de la medicina —algunos-, dentro de los cuales hay un buen número de no profesionales de la disciplina de la historia, y no de los menos destacados, suelen reivindicar la prioridad de su campo en la constitución de la historia de las ciencias y de las técnicas¹. De por sí, la lucha contra el dolor y la muerte (la medicina en su sentido más amplio y primigenio) hace parte del proceso de hominización y de creación -y de conservación y desarrollo- de la cultura, y hoy en día es heredera de una historia -digamos- venerable que se confunde con la de Occidente. En su versión "científica", arranca con la "escuela" hipocrática, desde la Grecia clásica -como parte integral del famoso "milagro griego" de Renán-; aparece en la universidad (como una de sus "escuelas" o facultades originarias) desde su fundación, entre los siglos XII y XIII; desde 1795 cuenta con una cátedra de historia en la Universidad de París (en 1846 se abre otra en el *Collège de France*); crea la primera revista especializada en su historia y su bibliografía en 1846 (*Janus. Zeitschrift für Geschichte und Uteratur der Medizin*); por esta misma época Emile Littré prepara y presenta la célebre edición del *Corpus Hippocraticum*, etc., etc.

Para algunos de esos historiadores de la medicina, los menos sagaces, el recurso a la historia no ha pasado de ser un instrumento para la celebración de efemérides, una hagiografía, un mecanismo para reivindicar con ánimo corporativo el espíritu de sacrificio de los médicos -y la correspondiente ingratitud de la sociedad-, o, en fin, una actividad para llenar las horas vacías de la jubilación. Para otros, sin embargo, la historia de su disciplina y de su profesión es un instrumento de primer orden para entender críticamente su práctica, su inscripción en el tejido económico y político de la sociedad actual y para vislumbrar con alguna buena dosis de sabiduría y serenidad el futuro de un campo en donde se mezclan ciencias, tecnología, políticas públicas y de Estado, encrucijadas bioéticas, etc. El extenso libro

* Profesor de Historia de las Ciencias del Departamento de Historia de la Universidad de los Andes y profesor de Historia de la medicina de la Universidad El Bosque.

¹ Véase la documentada sustentación que hace de esta tesis, por ejemplo, José María López Pinero, "La tradición de la historiografía de la ciencia y su coyuntura actual: los condicionantes de un congreso", en A. Lafuente, A. Elena, M.L. Ortega (edits.), *Mundialización de la ciencia y cultura nacional*, Universidad Autónoma de Madrid/Once Calles Editores, Madrid, 1993.

del profesor Maurice Tubiana, que se reseña y que encontré con el obvio retraso de nuestro mercado del libro en lenguas extranjeras en Colombia -sin ser el libro de un especialista de la historia-, se inscribe en esta segunda óptica.

Supe quién era el profesor Maurice Tubiana hace casi dos décadas, cuando comencé a trabajar en historia de la medicina y seguía la prensa extranjera con asiduidad para tratar de estar enterado sobre los avances de la medicina en los países desarrollados, así como sobre la problemática que en este terreno se debatía a nivel internacional. Por aquella época, encontré en la edición internacional del periódico *Le Monde*, unos informes firmados por este cancerólogo de primera línea mundial, en los cuales hacía un documentado balance de lo que se sabía -y lo que no se sabía-, en aquella época, sobre el cáncer. Me enteré que hacía parte de ese grupo de médicos de gran experiencia y conocimiento (en investigación básica, en clínica, en docencia, etc.) a los cuales suele dárseles, en Francia, el calificativo de *mandarins* (mandarines). Compartía este rango con figuras tales como el hematólogo Jean Bernard², Paul Milliez (célebre por sus trabajos en hipertensión arterial y enfermedades renales) y Alexandre Minkowski (psiquiatra infantil y especialista en neonatología)³, y otros pocos.

Tubiana pertenece también al llamado "grupo de los cinco sabios", que se ha encargado de promover las reformas de las políticas de salud en Francia y en la Comunidad Europea. De 1986 a 1994 presidió el Comité de expertos en cáncer de la comunidad, siendo el abanderado de una lucha radical contra el tabaquismo, en particular contra su publicidad y todas las formas de promoción del consumo de esta "droga", cuyos efectos nocivos sobre la salud humana los equipara, en este libro, a los producidos por la peste medieval (la "peste negra" de mediados del siglo XIV, que arrasó en su recorrido desde Egipto hasta Inglaterra -según cálculos un poco exagerados- con las 2/3 partes de la población europea). Su hoja de vida abarca todos los frentes de la medicina contemporánea y de su proyección social y política, y ahora entrega a los médicos, a los historiadores de la ciencia y de la

² Bernard es autor de *Espoirs et sagesse de la médecine*, París, Odile Jacob, 1993, entre otros libros. Es autor también de una historia de la sangre, muy citado, pero que desconozco. La editora Odile Jacob es la hija de François Jacob, y la editorial que lleva su nombre se ha especializado en temas de ciencias y medicina. Su padre (François) fue Premio Nobel en Fisiología/Medicina, en 1965, junto con André Lwoff y Jacques Monod, por los trabajos sobre el ARN mensajero. Jacob, dentro sus múltiples trabajos científicos, epistemológicos y de historia de la biología - algunos de los cuales pasan por lo que hoy se llama la bioética- es autor de un libro fundamental: *La lógica de lo viviente. Una historia de la herencia*, Barcelona, Editorial Lala, 1973- Su libro más reciente es *La Souris, la mouche et l'homme*, Odile Jacob, 1997.

³ Estos dos médicos, Milliez y Minkowski, publicaron hace un tiempo un libro muy sugestivo titulado *Une certaine idée de la Médecine*, París, Livre de Poche, Éditions Ramsay, 1981, en el cual tratan por separado, y desde perspectivas confesionales e ideológicas diferentes, los mismos temas.

medicina y al público ilustrado, su *Histoire de lapensée médicale. Les chemins d'Eseulape*⁴ (Historia del pensamiento médico. Los caminos de Esculapio).

Esta obra de reflexión y de pensamiento -y no el producto de "el taller de un historiador", es preciso decirlo- parece ser el puerto a donde "los caminos de Esculapio" han conducido a un médico que ha ejercido su "arte" por algo más de medio siglo; está hecha de esa experiencia vital que es, al mismo tiempo, una experiencia intelectual. Los agradecimientos del autor van, en primer lugar, a los enfermos, así como a los maestros, a los colegas, a los alumnos, a la "riqueza de la vida hospitalaria" y, finalmente, "a las enfermeras y las secretarias, cuya mirada lúcida me ha, a menudo, ayudado a distinguir el falso rostro de la eficacia".

Tubiana presenta un panorama general de la situación de la medicina contemporánea, desde adentro, desde su conocimiento directo en tanto clínico, investigador en ciencia básica y tecnología médica y en cuanto profesional vinculado a la actividad social y política, en el campo de la salud, sin dejar de lado su experiencia universitaria, como estudiante (en Francia y en los EE. UU.) y como docente y directivo. De tal forma que el panorama general que nos ofrece está matizado e ilustrado con sus experiencias concretas, sus anotaciones puntuales, sus referencias precisas y sus anécdotas (prudentemente dosificadas). Pero tiene la suficiente lucidez para tomar distancia y mirar también desde afuera. Esto lo logra, en alto grado, mediante dos instrumentos, frutos del tiempo, el trabajo y la apertura de espíritu: la historia de la medicina y una inteligente cultura en campos destacados de las ciencias sociales y, en general, del pensamiento moderno.⁵

El panorama de la medicina contemporánea (con sus logros y sus grandes encrucijadas) que presenta Tubiana, está precedido por una 350 páginas de historia de la medicina occidental, que conducen al lector desde la medicina hipocrática hasta el "nacimiento y apogeo de la biomedicina", cuyo centro de referencia cronológica es la Segunda Guerra Mundial. El recurso a la historia, aquí, no es simplemente un anhelo de erudición libresco o "humanista", sino que tiene un sentido lógico y epistemológico para la comprensión de las conquistas y las encrucijadas que vive la medicina en lo que tan fastidiosamente se llama "el cambio de milenio". El recurso a la historia de la ciencias es a estas alturas asunto ineludible, cuando la

⁴ Esta obra de Tubiana se añade a sus dos anteriores libros de ensayos: *Le refus du réel*, París, Laffont, 1977, y *La Lumière dans l'ombre - Le Cancer hier et demain*, Odile Jacob, 1991. Dentro de sus obras propiamente médicas se destacan: *Les Isotopes radioactifs en médecine et en biologie*, París, Masson et Cié., 1950; *Les Bases physiques de la radiothérapie et de la radiobiologie* (en collaboration avec J. Dutreix, A. Dutreix et p. Jockey), París, Masson et Cié., 1963; *Radiobiologie* (en collaboration avec J. Dutreix et A. Wambersie), París, Hermann, 1986; *Thérapeutique des cancers*, París, Flammarion, 1986.

⁵ Esto es lo que Alexandre Minkowski llamaba un humanista competente, ideal de la educación médica. Minkowski escribía: "Queremos futuros estudiantes que sepan qué son la sociología, la etnología, la filosofía, la psicología. En una palabra, queremos humanistas competentes", *Une certaine idée de la médecine, op. cit.*, p. 190.

práctica cotidiana de este oficio. El autor puede ostentar una producción histórica amplia. Ha investigado el siglo XIX francés, principalmente en cuanto a administración pública -funcionarios ministeriales, profesores y diputados-, sistemas de pensiones y vida del personal doméstico. También se ha dedicado a la historia local y regional (Nevers), estudiando la economía regional, el capitalismo metalúrgico, la vida cotidiana, la producción artística y la vida cultural, las instituciones médico-sociales. Se ha interesado en el método de la historia y en la profesión de historiador(a) en varios libros publicados con Jean Tulard. Además de esta amplia producción investigativa publicada desde 1955, es actualmente director de estudios en la *Ecole Pratique des Hautes Etudes* y profesor en el *Institut d'Etudes Politiques* de París.

muriel laurent

THUILLIER, Guy. *Le'histoire entre reve et la raison. Introduction au métier d'historien*
París, Ed. Economica, 1998.

El libro se divide en seis grandes partes tituladas *los fundamentos del oficio, la muerte del jugador, la vida espiritual, las reglas de conducta, gobernar sus pensamientos y métodos de trabajo*, que agrupan unas 80 lecciones en capítulos presentados de manera muy didáctica. Cada lección da una serie de reglas y, en ciertos casos, consejos que el lector interesado tendría que tomar en cuenta en su práctica investigativa de la historia. Siendo muy largo el libro, la misma estructura tiende a veces a cansar por su carácter repetitivo.

En el prólogo, Thuillier explica las motivaciones que lo llevan a compartir sus reflexiones sobre el proceso investigativo y productivo del historiador: "No tenemos ningún cuerpo de doctrina para proponer: cada uno es libre de inventar sus propias reglas de juego -es un oficio donde la libertad es extrema, lo esencial es ser un buen jugador, de marcar bien su diferencia y no ser simplemente una pieza intercambiable en el tablero de ajedrez. Uno puede, con justa *tazón*, tener dudas respecto a su propia práctica de la profesión, intentar saber lo que es, lo que sera el *officium* del historiador, interrogarse sobre sus métodos de razonamiento, de trabajo: pero entre más uno intenta remontarse a los principios, más se está incitado a una gran prudencia; todo es impreciso, incierto, por todos lados se descubren trampas, se perciben mentiras cotidianas, inquietan las incertidumbres, los equívocos, uno termina por plantearse 'malas preguntas'. Pero no interrogarse sobre su oficio, sobre el sentido de lo que uno hace, es claramente la peor solución" (p. vii).

Es un trabajo interesante y novedoso que aborda aspectos poco considerados hasta ahora. Entre éstos, podemos mencionar los puntos desarrollados en los tres primeros capítulos, como son la ensoñación, el placer, la soledad, el tiempo, el cuerpo, la ausencia, la muerte, la vida interior, el trabajo sobre sí, el silencio, la obsolescencia, la experiencia, la mentira, la dificultad, etc. Son realidades sobre las